

CARLOS SCHICKENDANTZ*

UNA FORMA RELATIVAMENTE NUEVA DE TEOLOGÍA. RECEPCIÓN DE LA TRANSFORMACIÓN METODOLÓGICA DE «GAUDIUM ET SPES» EN ESTADOS UNIDOS

Fecha de recepción: 07 de enero de 2020

Fecha de aceptación: 11 de febrero de 2020

RESUMEN: En el proceso de redacción de *Gaudium et spes* emergió una novedad metodológica que, finalmente, estructuró la Constitución Pastoral. En el discernimiento de los signos de los tiempos reside «el alma del esquema» afirmó entonces Marie-Dominique Chenu; se trata del «enfoque empírico-teológico» (M. McGrath) que «marca una nueva época de la teología» (H.-J. Sander). El presente artículo examina la recepción de dicha transformación metodológica en bibliografía de Estados Unidos. Varias preguntas guían el trabajo, ante todo, la verificación de la existencia de una conciencia del cambio metodológico, también el análisis acerca de la conceptualización y las fuentes bibliográficas utilizadas, las perspectivas

* Centro Teológico Manuel Larrain – Universidad Alberto Hurtado: cschickend@uahurtado.cl; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3897-804X>

Este texto se enmarca en el proyecto de investigación Fondecyt N.º 1190556. Agradezco muy especialmente, también, al *Boston College, School of Theology and Ministry*, Boston, Massachusetts, por la acogida y el trabajo como *International Visiting Fellow* en el semestre otoño-invierno 2019-2020. Centro Teológico Manuel Larraín. Universidad Alberto Hurtado (Chile).

hermenéuticas que fundamentan los diversos planteos. El trabajo permite esbozar algunas peculiaridades fuertemente condicionadas por el contexto lingüístico.

PALABRAS CLAVE: Vaticano II; signos de los tiempos; método inductivo.

A Relatively New Form of Theology. Reception of the Methodological Transformation of «Gaudium et spes» in the United States

ABSTRACT: A methodological novelty emerged in the process of drafting *Gaudium et spes* that ultimately structured the Pastoral Constitution. According to Marie-Dominique Chenu, in the discernment of the signs of the times resides «the soul of the scheme». He refers to the «empirical-theological approach» (M. McGrath) that «marks a new era of theology» (H.-J. Sander). This article analyzes the reception of this methodological transformation in the bibliography produced in the United States. Several questions guide this essay. First and foremost, the study of the awareness of this methodological change. It is also considered the conceptualization and the bibliographic sources used, and the hermeneutical perspectives that support the various points of view. As a result, it is possible to outline some peculiarities strongly conditioned by the linguistic context.

KEY WORDS: Vatican II; signs of the times; inductive method.

1. INTRODUCCIÓN

En el marco de la compleja historia de la redacción de la Constitución Pastoral en la última versión del llamado Esquema XIII enviada a los padres conciliares en mayo de 1965 se incluía la estructura definitiva del documento que, como afirma Christoph Theobald, «estaba fundada sobre el método inductivo “ver-juzgar-obrar” de la Acción Católica, introducido como esquema estructurante en la primavera de 1965». Desde ese momento la «interpretación de los signos de los tiempos» fue «adquirida como principio teológico a partir del cual se organiza el conjunto de la futura Constitución»¹. En octubre de 1965 Marie-Dominique Chenu, muy influyente en el debate en esas semanas, expresaba palabras semejantes: en el discernir los signos de los tiempos en la realidad concreta de la historia reside «el alma del esquema en evidente continuación con la inspiración de Juan XXIII y con el desarrollo general del Concilio»².

¹ Christoph Theobald. *Le concile Vatican II. Quel avenir*. Paris: Cerf, 2015, 228-229.

² Texto tomado de una carta de Chenu el 2 de octubre de 1965 a P. Hauptmann citada en Giovanni Turbanti. *Un Concilio per il mondo moderno. La redazione della costituzione pastorale 'Gaudium et spes' del Vaticano II*. Bologna: Il Mulino, 2000, 648-649.

El debate acerca de este «principio teológico» y su puesta en obra en la versión de 1965 de la futura *Gaudium et spes* colaboró decididamente al surgimiento de la controversia franco-alemana de esos meses. Como ha afirmado Hans-Joachim Sander, la Constitución aportó «unas nuevas formas de conocimiento» en el debate conciliar, tan nuevas que autores tan relevantes como, por ejemplo, Karl Rahner dudaron entonces de su autoridad; había surgido «una nueva forma de representar la fe», que «marca una nueva época de la teología»³. En la información que Yves Congar aporta en su diario del Concilio sobre la importante reunión entre obispos y teólogos belgas, franceses y alemanes del 17 de setiembre de 1965, el teólogo francés escribe lo que puede considerarse una síntesis de las reservas del teólogo alemán desde el punto de vista metodológico: «Rahner insiste sobre el problema de gnoseología: ¿quién habla, a nombre de quién, con qué certeza?; ¿de dónde se obtiene lo que se dice?»⁴. Pero el mismo Congar reconoce en 1968 sus propias dificultades con relación al título de la Constitución Pastoral: «confieso que, en una primera reacción a este título en los términos de la noción establecida y clásica de criteriología teológica, no estaba tan entusiasmado con él; era una novedad. Ahora estoy en mejores condiciones para ver su justificación e importancia». A su juicio la doctrina se estaba proponiendo en temas para los cuales «el método clásico de teología era inadecuado»; se «procedía normalmente por deducción». Afirma que «aplicábamos principios establecidos con nuestra intención fijada en un dato doctrinal firme». Por el contrario, «cuando el Vaticano II se dispuso a hablar de la Iglesia en el mundo de hoy, se dio cuenta de que el punto de partida debía ser un conjunto de hechos. Por lo tanto, se indicó un método de investigación, descriptivo e inductivo»⁵.

El debate aludido no es solo de interés para los investigadores del Vaticano II, puesto que allí se hizo evidente que estaba en juego un asunto mayor: una relativa, pero importante novedad metodológica en la historia

³ Hans-Joachim Sander: "Theologischer Kommentar zur Pastoralkonstitution über die Kirche in der Welt von heute *Gaudium et spes*". En *Herders Theologischer Kommentar zum Zweiten Vatikanischen Konzil. Band 4*, editado por Peter Hünermann y Bernd Jochem Hilberath, 655, 665, 689. Freiburg i.Br.: Herder, 2005.

⁴ Yves Congar. *Mon Journal du Concile*. Paris: Les Éditions du Cerf, 2002, 2:395.

⁵ Yves Congar. "Theology's Tasks after Vatican II". En *Theology of Renewal*, vol. 1: *Renewal of Religious Thought*, editado por Laurence K. Shook, 57. New York: Herder and Herder, 1968.

del magisterio conciliar y en el desarrollo de la ciencia teológica. La advertencia de Congar en 1968, sin duda una de las personas más calificadas para realizar esta evaluación, no puede minusvalorarse: «El concilio, con el Esquema XIII, pretendía iniciar *una forma relativamente nueva de teología*, no ya deductiva y abstracta sino inductiva y concreta. [...] Pienso que el significado epistemológico de este hecho es muy importante»⁶.

Estas breves referencias a autores destacados ofrecen dos importantes presupuestos para las páginas que siguen, pero ellos no constituyen el objeto a demostrar en este estudio. El primero, destaca la centralidad del asunto: la «interpretación de los signos de los tiempos», con la problemática que incluye, fue «adquirida como principio teológico a partir del cual se organiza el conjunto de la futura Constitución» (Theobald). El segundo supuesto refleja la conciencia de algunos de los mejores teólogos de la época conciliar, también actuales, acerca de la novedad metodológica que se advertía en el enfoque expresado, ante todo, en la misma *expositio introductiva* del documento (GS 4-10), con su punto de partida en la situación actual del mundo, novedad inicial e imperfecta, y de la cual, entonces, no podían dar cuenta de manera precisa. Se trata, como afirmó François Houtart en 1967, miembro de la subcomisión que presidía Marcos McGrath encargada del proemio y de dicha exposición introductoria en la fase final de la redacción, de la inclusión del «inventario lo más exhaustivo posible de hechos observables fenomenológica y sociológicamente, que sin ser necesariamente universales, son bastante generales para ser característicos de una época»⁷.

Esta contribución se focaliza en la forma de proceder en teología, en una metodología precisa. En este sentido, entonces, este artículo no presta atención a la recepción global de *Gaudium et spes*, sino, en particular, al aspecto metodológico enunciado. Naturalmente que la frontera entre ambas realidades, método y contenido, no es siempre clara y, además, esa información general es, a menudo, relevante para el tema. Por lo tanto, en varios lugares se incluyen afirmaciones más generales sobre

⁶ Yves Congar et al. *La respuesta de los teólogos*. Buenos Aires: C. Lohlé, 1970, 14 (cursiva mía). En francés: cf. Yves Congar et al. *Sept problèmes capitaux de l'Église*. Paris: Fayard, 1969, 11.

⁷ François Houtart. "Les aspects sociologiques des 'signes du temps'". En *L'Église dans le monde de ce temps. Constitution pastorale Gaudium et spes*, editado por Yves-Marie Congar y Michel Peuchmaurd, 2:171. Commentaires. Paris: Les Éditions du Cerf, 1967.

la Constitución y su recepción. Un buen ejemplo lo representan varios trabajos de Massimo Faggioli, de origen italiano, que ofrece repetidas evaluaciones, preponderantemente críticas, acerca de la «problemática recepción del Vaticano II en Estados Unidos». La misma *Gaudium et spes*, precisamente, es presentada por él como parte de la ideología de las *cultural wars* políticas y teológico-eclesiales específicas de este país.

«Ahora está claro que *Gaudium et spes* es el caso más perfecto de un problema en la recepción de un documento del Concilio Vaticano II: una recepción dividida por fallas teológicas superpuestas con un rechazo teológico-político del Vaticano II, en general y, en particular, del documento que abre la teología católica a una Iglesia verdaderamente global. Como europeo que emigró a América hace unos años, tengo la impresión de que este problema es particularmente evidente en el hemisferio norte y especialmente en la Iglesia católica estadounidense, y está claro que la recepción problemática de *Gaudium et spes* en los Estados Unidos es parte de la relación problemática entre algunos sectores de la Iglesia Católica en los Estados Unidos y el Papa Francisco».

De allí su propuesta de escribir, en algún momento, «una historia de la recepción teológica del Vaticano II, y especialmente de la recepción de *Gaudium et spes* y su papel en la cultura de la educación superior católica»⁸.

Los procesos de recepción son, por su misma naturaleza, muy complejos, incluyen muchos aspectos diversos, tanto eclesiales como político-culturales. El estudio de la recepción en los contextos locales e iglesias particulares, por ejemplo, que pone en obra «una metodología de las historias vividas», es creciente y relevante⁹. Si algunas narrativas sobre la recepción privilegian legítimamente los grandes relatos, una visión más amplia debe incluir también las llamadas microhistorias, en las cuales las grandes transformaciones aparecen vinculadas a la vida cotidiana de personas y familias en diversos contextos locales del país¹⁰.

⁸ Cf. Massimo Faggioli. "Reading the Signs of the Times through a Hermeneutics of Recognition: *Gaudium et Spes* and Its Meaning for a Learning Church". *Horizons* 43 (2016): 336.

⁹ Un buen ejemplo: Katherine Sprows Cummings, Timothy Matovina, y Robert Orsi, eds. *Catholics in the Vatican II Era. Local Histories of a Global Event*. New York: Cambridge University Press, 2018. Los editores explicitan claramente el punto metodológico.

¹⁰ Cf. por ejemplo, el bien ponderado trabajo de Colleen McDannell. *The Spirit of Vatican II: A History of Catholic Reform in America*. New York: Basic Books, 2011.

Igualmente, el género literario autobiográfico ofrece interesantes perspectivas¹¹. En este sentido, la consideración de la bibliografía teológica es solo un aspecto relevante en ese marco más amplio. Consciente de esta importante diferencia, esta contribución se focaliza en este último aspecto. Muchas otras investigaciones es necesario concretar en orden a un juicio más adecuado sobre la vida de la Iglesia en este país¹²; consciente, además, de su importancia internacional. Difícilmente podría negarse que la «Iglesia en los Estados Unidos debido a su tamaño, infraestructura y vinculación estrecha a un poder global, a menudo ha sido el catalizador clave para la acción y la reacción»¹³.

El objeto de esta contribución está constituido por textos teológicos publicados en Estados Unidos. Si bien la mayoría de sus autores/as pertenecen a este país, también se incluyen personas que, con otra nacionalidad, trabajan o tienen bibliografía ya reconocida en este lugar o escriben repetidamente en revistas o editoriales relevantes. En este sentido, bibliografía en inglés perteneciente a otros países o continentes, por regla general, no es analizada en estas páginas.

Según mis lecturas, para alcanzar una visión adecuada al propósito de este aporte es necesario analizar, al menos, tres tipos de textos: primero, los que explícitamente plantean la historia y la recepción del Vaticano II, en general, o el tratamiento más específico de *Gaudium et spes*, en particular; en segundo lugar, aquellos que constituyen una introducción a la teología y a su metodología, los llamados textos de teología fundamental o *foundational theology*, un leve matiz, como se les denomina a veces en

¹¹ Cf. William Madges y Michael Daley, eds. *Vatican II. 50 Personal Stories*. 2.ª ed. New York: Orbis Books, 2012. El texto ofrece 50 relatos autobiográficos de algunos/as de los más relevantes teólogos y teólogas de los Estados Unidos. El profundo impacto del Concilio en sus historias personales, en las instituciones religiosas y académicas, incluso en la sociedad civil queda muy bien reflejado. No obstante, no hay ninguna referencia a la temática metodológica de esta contribución.

¹² El trabajo sobre archivos de padres conciliares, peritos y otros actores/actrices estadounidenses en el Concilio, como sucede en otras regiones geográficas, salvo Europa, parece estar solo a los comienzos y su recepción en la bibliografía teológica, hasta donde puedo ver, es prácticamente inexistente. Ver el panorama en Tricia Pyne. "The Archives of the Second Vatican Council Fathers Project: A Report from the United States". *U.S. Catholic Historian* 30 (2012): 51-63.

¹³ Joseph Chinnici. "The Cold War, the Council, and American Catholicism in a Global World". *U.S. Catholic Historian* 30 (2012): 23. Cf. Joseph Chinnici. "Reception of Vatican II in the United States". *Theological Studies* 64 (2003): 461-494.

Estados Unidos; tercero, la producción vinculada a diversas teologías contextuales, ante todo, la corriente conocida como teología hispana/latina que, en este campo, muestra una forma de tratamiento peculiar, diversa a las anteriores, más próxima a las perspectivas y bibliografía del sur del continente. Por razones de espacio, exclusivamente, esta contribución solo afronta textos comprendidos en el primer segmento y, dada la cantidad apreciable de material, realiza una selección fundada que permita alcanzar el objetivo propuesto y conseguir una evaluación satisfactoria. Otra publicación posterior enriquecerá el panorama.

Una serie de preguntas focalizan la lectura, ante todo, la verificación de la existencia de una conciencia del cambio metodológico en el Concilio en los términos apuntados al inicio, también acerca de la conceptualización y la terminología que se usa, los autores/as a los cuales se recurre, las fuentes bibliográficas utilizadas, también las ignoradas, las perspectivas hermenéuticas que fundamentan los planteos, etc.

En la forma de proceder a continuación se hubiera podido organizar el desarrollo de una manera más sistemática, pero se ha preferido hacer un recorrido más largo, que incluso requiere más de un artículo para expresarse más apropiadamente: prestar atención a las obras, a su conjunto, a sus puntos clave, a sus perspectivas hermenéuticas y, solo con esas condiciones, examinar la cuestión que mueve este trabajo. Creo que, de esta manera, la región geográfica, el contexto del autor y del texto quedan más visibilizados y mejor explicados. De ese modo, también, pienso que las valoraciones hechas a cada obra y las conclusiones provisorias, al final, aparecerán más fundadas. El análisis de los trabajos sigue, preponderantemente, un orden cronológico, salvo en el primer caso por incluir una mirada más general, que, aunque no parece imprescindible, colabora también a situar un texto en su contexto temporal y, de este modo, a su más exacta valoración.

2. EL NACIMIENTO DE LA TEOLOGÍA CATÓLICA ESTADOUNIDENSE Y LA CONCIENCIA HISTÓRICA

En un reciente artículo, Roger Haight ha mostrado de manera muy interesante el impresionante desarrollo de lo que califica como el «nacimiento de la teología católica estadounidense». A su juicio los ochenta años de la importante revista *Theological Studies*, el objeto material

inmediato de su trabajo, dan testimonio del nacimiento de dicha teología. Observa ese desarrollo a través de cinco etapas divididas de un modo un poco arbitrario, reconoce: Después de la condena del modernismo (1940-1951); Teología post-*Humani generis* (1952-1962); La energía liberada por el Vaticano II (1962-1978); Creciente confianza en el método crítico (1978-2013); El momento de Francisco (2013-2019). Durante las dos primeras décadas reinó la escolástica y la autoridad eclesial resultó determinante. El Vaticano II, luego, introdujo un periodo de cambios, seguido de una fase creativa de treinta y cinco años en la que una conciencia moderna posibilitó la discusión de nuevos temas. En el periodo final, correspondiente al papado de Francisco, argumenta, se estableció propiamente una teología católica estadounidense. El panorama, con muchos detalles en personas y temáticas, revela una dinámica central en juego en el desarrollo teológico que, además, está en estrecha relación con el tema de esta contribución. Al destacar la explosión en la pluralidad de temáticas y perspectivas a partir de la década de 1970, en claro contraste con la teología del país previa al Concilio, afirma que una línea maestra puede discernirse bajo discursos diversos: «La historicidad, el vínculo de todo pensamiento con un tiempo, lugar y cultura particulares, identifica un problema detrás de toda esta reflexión. Y una solución común radica en varias formas de integrar el condicionamiento histórico en la forma de pensar teológicamente»¹⁴.

Al final de su artículo Haight evalúa su recorrido bajo dos aspectos: de contenido y metodológico. A propósito de este último, sintetiza los aportes en cuatro puntos: el método de correlación, la conciencia histórica, la conciencia social y, finalmente, el pluralismo vinculado a la misma complejidad de la sociedad estadounidense. Acerca del primero, afirma que «un método de correlación se ejecutó explícita o implícitamente en la práctica de la teología durante este periodo. Esto se refiere, en general, a reflexionar sobre cuestiones teológicas junto con la experiencia». Lo cual significaba, explicita el autor, «que el punto de partida de un argumento no era una declaración de fuentes autorizadas, sino una pregunta o un problema que necesitaba solución»¹⁵. Sobre el segundo punto, Haight escribe lo siguiente:

¹⁴ Roger Haight. "The Birth of American Catholic Theology". *Theological Studies* 80 (2019): 22.

¹⁵ Haight, 35.

«[...] pensar teológicamente durante este período ha implicado una conciencia histórica. Vimos cómo era el problema principal que provocaba la reflexión sobre la disciplina misma: todo pensamiento está ligado de alguna manera a la particularidad histórica. Esto requirió un uso crítico no deductivo de las Escrituras y un enfoque con significado relevante orientado hacia el futuro: invitó a una perspectiva narrativa sobre los temas. También vimos cómo el diálogo con la ciencia, particularmente la evolución, se correlacionaba con la conciencia histórica»¹⁶.

Aunque en las consideraciones de R. Haight no hay una reflexión más allá del reconocimiento de la importancia de la relación entre mensaje y experiencia, «la particularidad histórica», ni tampoco se explicita una vinculación directa y explícita con la Constitución Pastoral y su «forma relativamente nueva de teología, no ya deductiva y abstracta sino inductiva y concreta» (Congar) el parentesco no puede ser desconocido. A mi juicio, esta estimulante relectura histórica del «nacimiento de la teología estadounidense» justifica ulteriormente el propósito de esta contribución: indagar la conciencia explícita en bibliografía teológica de este país acerca de esa «forma relativamente nueva» cristalizada, solo de forma inicial e imperfecta, en *Gaudium et spes*. Puesto que, precisamente, el asunto metodológico que indagamos es un efecto concreto en la forma de proceder de una ciencia debido a la problemática más amplia que se caracteriza como conciencia histórica. «Tenemos una nueva comprensión de lo que somos, seres de historicidad radical»¹⁷, escribía en 1972 el que es quizás el más importante historiador norteamericano sobre el Concilio, John O'Malley. Y en un texto de 1983, afirma: «Pocos desarrollos culturales en los últimos cien años son tan importantes como la influencia dominante de la idea de contingencia histórica»¹⁸. En este sentido, la metamorfosis en la metodología teológica en los términos aquí apuntados es solo un episodio de un vasto proceso cultural, extenso en el tiempo y profundo en sus repercusiones: ha transformado la «comprensión de lo que somos» (O'Malley).

¹⁶ Haight, 35.

¹⁷ Cf. el excelente trabajo sobre las ideas de reforma, cambio, conciencia histórica, *aggiornamento*, progreso, revolución de John O'Malley. "Reform, Historical Consciousness, and Vatican II's Aggiornamento". *Theological Studies* 72 (1972): 601.

¹⁸ John O'Malley. "Developments, Reforms, and Two Great Reformations: Towards a Historical Assessment of Vatican II". *Theological Studies* 44 (1983): 405.

3. TENSIONES EN EL INTERIOR DE LA MAYORÍA EN EL DEBATE CONCILIAR. RAHNER-RATZINGER

Joseph Komonchak, profesor emérito de la *Catholic University of America*, posee el mérito de haber mostrado con precisión en la bibliografía internacional las tensiones suscitadas con ocasión del debate sobre la futura *Gaudium et spes*, especialmente en la última sesión del Concilio, en 1965. Su texto original publicado en italiano de 2000 ha tenido después diversas versiones en inglés¹⁹.

El artículo de Brandon Peterson, por su parte, presenta las posiciones de dos de los principales críticos alemanes al llamado Esquema XIII, los entonces peritos Joseph Ratzinger y Karl Rahner²⁰. Después de proporcionar un contexto histórico con una visión general de la evolución del documento, considera por separado a cada uno de ellos, atendiendo a sus roles en el Concilio y sus críticas al Esquema XIII antes de la cuarta sesión (1965). El profesor de The University of Utah se centra especialmente en los primeros 22 artículos del texto de *Gaudium et spes*. En el foco de las preocupaciones de ambos teólogos alemanes, a su juicio, estaba la cuestión de la interrelación entre los órdenes de creación y redención, es decir, la cuestión de naturaleza y gracia. Si bien las críticas de ambos al Esquema en este punto son similares, las propuestas para remediar sus presuntas deficiencias son bastante diferentes, acordes a las divergencias de perspectiva más amplias entre ellos.

Las consideraciones sobre Ratzinger están basadas, sobre todo, en los textos publicados entonces por el perito conciliar²¹. En el caso de Rahner, Peterson se apoya, particularmente, en un texto de mayo de 1965. Entonces,

¹⁹ Cf. Joseph Komonchak. "La valutazione sulla *Gaudium et spes*: Chenu, Dossetti, Ratzinger". En *Volti di fine concilio. Studi di storia e teologia sulla conclusione del Vaticano II*, editado por Joseph Doré y Alberto Melloni, 115-153. Bologna: Il Mulino, 2000. Una traducción al inglés de este texto la ofrece el autor en una web propia (<https://jakomonchak.wordpress.com/2013/04/23/interpreting-gaudium-et-spes/>): "The Redaction and Reception of *Gaudium et spes*. Tensions within the Majority at Vatican II", 1-23. Una versión abreviada en: "Augustine, Aquinas or the Gospel *sine glossa*? Divisions over *Gaudium et spes*". En *Unfinished Journey. The Church 40 Years after Vatican II*, editado por Austen Ivereigh, 102-118. New York: Continuum, 2003.

²⁰ Cf. Brandon Peterson. "Critical Voices: The Reactions of Rahner and Ratzinger to 'Schema XIII' (*Gaudium et spes*)". *Modern Theology* 31 (2015): 1-26.

²¹ Recogidas en la edición revisada de la versión inglesa, Joseph Ratzinger. *Theological Highlights of Vatican II*. New York: Paulist Press, 2009.

el cardenal arzobispo de Múnich, J. Döpfner solicitó a Rahner la preparación de unas observaciones sobre el esquema de la futura *Gaudium et spes*. Este documento ha sido publicado íntegramente por primera vez recién en 2016, en la edición de las obras completas del teólogo alemán²², aunque era parcialmente conocido por el uso que hizo el cardenal Döpfner en su discurso en el aula conciliar el 22 de setiembre de 1965 y por su posterior inclusión como material conciliar, a pedido del mismo cardenal, a renglón seguido de su exposición²³. Peterson ha hecho uso de una versión proporcionada por Thomas O'Meara²⁴.

En los párrafos que siguen refiero solo a un aspecto del material presentado por Peterson. No aludo, por tanto, a las conocidas observaciones por parte de muchos autores acerca del deficiente tratamiento de las nociones de mundo e Iglesia en la futura *Gaudium et spes*, o críticas análogas.

Con relación al juicio de Ratzinger sobre la organización general del esquema, Peterson afirma:

«La solución propuesta por Ratzinger es evitar la mala ejecución del método “básicamente sólido” del Esquema XIII dándole al método un giro de 180 grados. Señala que un grupo grande, significativamente alemán (con el que claramente tiene simpatías) deseaba trasladar el tratamiento de Cristo al comienzo del documento. Esta posición estaría de acuerdo con un enfoque que Ratzinger favoreció fuertemente incluso antes del Concilio. Sin embargo, la sugerencia no ganó, y la Constitución Pastoral retuvo su método “inductivo” de “afuera hacia adentro”»²⁵.

Dos observaciones sobre el análisis de Peterson. Advierto en mi posición y objetivo una diferencia con él. El argumento en cuestión no debe centrarse solo en si se comienza con una antropología teológica más general, con afirmaciones bíblicas más aceptables para un no cristiano, para luego culminar en la cristología desde la cual se ilumina el misterio del ser humano, lo específico del dato de fe, o a la inversa, como Ratzinger ve

²² Cf. Karl Rahner. “Animadversiones de Schemate ‘De Ecclesia in mundo huius temporis’”. En Karl Rahner. *Sämtliche Werke*, 32/1, 289-317. *Ergänzungen*. Freiburg i.Br.: Herder, 2016.

²³ Cf. *Acta Synodalia Sacrosancti Concilii Vaticani II*. Typis Pol. Vaticanis, 1977, IV/2, 28-33.

²⁴ Cf. Thomas O'Meara. “Karl Rahner's Remarks on the Schema, *De Ecclesia in Mundo Huius Temporis*, in the Draft of May 28, 1965”. *Philosophy & Theology* 20 (2008): 331-339.

²⁵ Peterson, 15.

esquemático en la Constitución, sino más bien en el significado de *lo verdaderamente inductivo* en el documento: el inicio con una descripción de la condición humana en el mundo contemporáneo. Partir de verdades comunes accesibles a todos no implicaba, de suyo, comenzar con un método *estrictamente* inductivo, que presta atención, ante todo, a los hechos. Se pensaba, más bien, en iniciar con presentaciones bíblicas sobre verdades más compartidas²⁶. Pero, la cuestión es más radical. Ratzinger no aprecia esa exposición preliminar –*De hominis condicione in mundo hodierno*– donde se verifica esa lectura fenomenológica. En otras palabras, la relativa novedad metodológica que advierte Congar aquí es excluida. El de «afuera hacia dentro», inductivo, del método de la Constitución no reside simplemente en que se parte de una antropología filosófico-teológico-bíblica general hacia una concentración cristológica, sino, más bien, ante todo, en la lectura prevalentemente sociológica de las condiciones del mundo contemporáneo y su posible significado teológico con el llamado a concretar una interpretación de los signos de los tiempos. Es verdad que esta perspectiva en la Constitución es todavía imprecisa, incluso en su versión final, pero es clara en su orientación. Por tanto, advierto que hay aquí dos sentidos diversos al comprender lo inductivo²⁷. La posición personal de Ratzinger se orientaba en contra de ambos²⁸.

Aportando ideas del comentario que Ratzinger hace de la Constitución en la edición del *Lexikon für Theologie und Kirche*, original de 1968 y en inglés en 1969, Komonchak afirma que «los alemanes habrían preferido comenzar», en palabras del entonces joven teólogo, «desde el verdadero credo cristiano, que, precisamente como una confesión de fe, puede y debe manifestar su propia inteligibilidad y racionalidad». Lo que estaba en juego en el debate para él era «toda la cuestión de la relación entre fe y comprensión»²⁹. Creo que acierta Komonchak cuando destaca

²⁶ Peterson, 6 nota 30.

²⁷ Cf. Peterson, 15 nota 88. En un trabajo específico sobre *Gaudium et spes*, Massimo Faggioli ofrece una perspectiva más amplia sobre la posición de Ratzinger; la crítica «más dura» a la Constitución, asociándolo de manera repetida a su fondo más agustiniano vinculado a sus estudios iniciales. Cf. *A Council for the Global Church. Receiving Vatican II in History*. Minneapolis: Fortress Press, 2015, 133, 138.

²⁸ Cf. Carlos Schickendantz. «¿Una transformación metodológica inadvertida? La novedad introducida por *Gaudium et spes* en los escritos de Joseph Ratzinger». *Teología y Vida* 57 (2016): 22ss.

²⁹ Komonchak. «The Redaction and Reception of *Gaudium et spes*», 13.

el núcleo del asunto en los términos planteados a continuación. Aquí la versión italiana de su texto es más precisa que la inglesa posterior en dos puntos: por una parte, explicita los nombres de Chenu y Ratzinger y, con ello, la insistencia del teólogo francés sobre la lectura de los signos de los tiempos como un momento «esencial» de la Constitución y, por otra, al explicar la posición de Ratzinger, en la cita a continuación, destaca que «la cuestión de fondo» no reside solo en la relación entre fe y razón, sino en la concepción de «la razón misma». Nada menos.

«La Constitución Pastoral continúa reflejando el mito de la razón pura que lo lleva a una modalidad de diálogo inevitablemente ineficaz, que no tiene en cuenta que la fe no es demostrable; lo que se necesita es un testimonio kerigmático, es decir, la simple proclamación del Evangelio y la invitación a entrar en su mundo de inteligibilidad y racionalidad. El contraste de esta visión con la insistencia de Chenu sobre el hecho que la lectura de los signos de los tiempos constituía “uno de los testimonios esenciales” hace pensar que la cuestión de fondo sigue siendo la de la diversa concepción de la relación entre fe y razón, más bien de la razón misma»³⁰.

Komonchak no profundiza en el argumento, pero creo que ha formulado una afirmación relevante que necesita un análisis ulterior³¹. Refiero a ella en las reflexiones finales.

En segundo lugar, una observación particular de B. Peterson parece acertada: la insistencia de Ratzinger de leer *Gaudium et spes* a través de los lentes del artículo vigésimo segundo —«En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado...» (GS 22)—, convierte a ese texto, de hecho, como punto de partida y, hasta cierto punto, sobrepone la metodología preferida por él —que no se concretó en los debates conciliares— a la efectivamente existente en el

³⁰ Komonchak. “La valutazione sulla *Gaudium et spes*”, 147. La versión en inglés sin los dos añadidos apuntados, cf. “The Redaction and Reception of *Gaudium et spes*”, 20.

³¹ Interesante la observación de Komonchak con una cita de Y. Congar. “The Redaction and Reception of *Gaudium et spes*”, 21: «cf. el comentario de Congar, que se refleja en el debate revisado en este documento: “Siempre hay un paralelismo entre las posiciones que uno adopta sobre la cuestión de la fe y la razón y las que toma sobre la cuestión de la Iglesia y el Estado”, que, por supuesto, es solo una parte de la cuestión de Iglesia y mundo».

documento aprobado³². La opinión de Tracey Rowland, en este caso apoyando el proceder de Ratzinger, confirma esta lectura. A partir del Sínodo de 1985, afirma la teóloga australiana, «ambos, Juan Pablo II y Ratzinger enfatizaron la importancia del artículo 22 de *Gaudium et spes* como lente hermenéutico para el resto del documento y como uno de los motivos clave del Concilio»³³. El riesgo que se corre con esta opción y que la bibliografía posterior confirma es que el uso de GS 22 puede representar una interpretación meramente deductiva o descendente del documento que opaque un punto clave de esta Constitución.

Con referencia a K. Rahner, Peterson afirma:

«Si bien la estructura de Ariccia sigue el propio procedimiento teológico inductivo o “desde abajo” de Rahner (una antropología en movimiento hacia la cristología), carece de la orientación sobrenatural (o “trascendental”) en la que Rahner insiste desde el principio. Es decir, es insuficiente como antropología inductiva, ya que carece de la tensión adecuada sobre el componente distintivo sobrenatural»³⁴.

Como bien advierte Peterson, la solución que Rahner propone a este problema no es comenzar con la cristología, con «la simple proclamación del Evangelio» en los términos de Komonchak citados anteriormente, y luego pasar a la antropología, sino más bien,

«[...] mantener el procedimiento inductivo mientras se incluye la orientación humana trascendental (cf. “existencial sobrenatural”) desde el comienzo. Porque, como dice Rahner, hasta cierto punto, el “misterio de la humanidad” es capaz de conducir al “misterio de Cristo”, y no solo viceversa»³⁵.

En este punto la diferencia con Ratzinger es manifiesta. Además, la solicitud de Ratzinger, también a diferencia de Rahner, como se ha indicado, se extiende hasta la eliminación de la exposición preliminar del documento: pidió una inversión completa del texto, colocar el número 22

³² Cf. Peterson, 15.

³³ Tracy Rowland. *Ratzinger's Faith: The Theology of Pope Benedict XVI*. New York: Oxford University Press, 2008, 32. Cf. Tracy Rowland. “Augustinian and Thomist Engagements with the World”. *American Catholic Philosophical Quarterly* 83 (2009): 442-459.

³⁴ Peterson, 21.

³⁵ Peterson, 22.

al principio, empleando así, indica Peterson, una metodología más «barthiana» que se abre paso desde la cristología a la antropología³⁶.

Aunque este debate está vinculado con la «gnoseología teológica», expresión que Rahner usa en su texto de 1965, se trata de un asunto diverso. Eso diferencia mi análisis al de Peterson, no sus correctas observaciones al tema recién apuntado. De allí, probablemente, la razón por la que el profesor de Utah no presta más atención a lo que, justamente, él mismo ha señalado: Rahner «terminó escribiendo su propia “gnoseología” del documento» dos años después³⁷. Aquí la pregunta es otra, no la de la construcción teológico-antropológica particularmente enfocada en la unidad del orden histórico concreto entre naturaleza y gracia, sino más bien, acerca del significado de esa nueva forma de conocimiento que se materializa, finalmente, ante todo, en la exposición preliminar (GS 4-10), su naturaleza más precisa y su autoridad. En este sentido, entiendo que la calificación de «procedimiento inductivo» tiene dos sentidos distintos³⁸. T. O'Meara ha resumido ese aspecto del texto de Rahner de 1965 en estos términos:

«Rahner ve una falta de lo que él llama “una gnoseología teológica”. Una gnoseología es una exposición de cómo los seres humanos conocen un área en particular; es una teología fundamental acerca del fundamento y del modo de conocimiento de alguna área de la realidad. Aquí debe haber una clara teología fundamental del creyente reflexionando sobre el mundo»³⁹.

En síntesis, el artículo de Brandon Peterson es valioso por su trabajo sobre el debate conciliar y por el análisis de dos figuras clave, Ratzinger y Rahner, más aún si se tiene en cuenta el contexto geográfico-cultural de su trabajo: la bibliografía teológica de su país. Indudablemente el acceso a literatura alemana ha colaborado a una mejor comprensión del asunto. También el uso de las actas conciliares le han posibilitado un mejor acceso al debate conciliar que la mayoría de los textos de su entorno. Si

³⁶ Cf. Peterson, 24.

³⁷ Cf. Peterson, 20. Sobre las observaciones de Rahner (1965) y su «propia gnoseología» posterior (1967), cf. Carlos Schickendantz. “Un nuevo capítulo de epistemología teológico-pastoral. Aportes a la comprensión de los signos de los tiempos”. *Atualidade Teológica* 58 (2018): 139-148.

³⁸ Cf. Peterson, 22 nota 127.

³⁹ O'Meara, 335.

bien se trata de un aporte más o menos reciente, 2015, no parece haber encontrado eco, citaciones, en textos posteriores sobre la temática.

4. INICIO DE UN CAMBIO METODOLÓGICO MONUMENTAL EN LA TEOLOGÍA MORAL CATÓLICA

El trabajo de Michael Lawler, Todd Salzman y Eileen Burke-Sullivan, los tres pertenecientes a *Creighton University*, Omaha, Nebraska, está dedicado al conjunto de *Gaudium et spes*, precisamente con relación a la tensión expresada en su subtítulo: «entonces y ahora». En general, posee un juicio muy positivo sobre la Constitución.

Un aspecto destacado es su lente hermenéutico, también presente en otras obras norteamericanas, pero que aquí parece adquirir más presencia como clave de interpretación. Se trata de la perspectiva aportada por Joseph Komonchak en su trabajo anteriormente citado al destacar las diferencias entre las epistemologías y antropologías tomista y agustiniana, más precisamente, una neoagustiniana, con una mirada más negativa del mundo y una insistencia en la permanencia de la verdad y otra neotomista con mayor conciencia histórica y simpatía por el cambio y el desarrollo doctrinal. A juicio de los autores no deben ser identificadas con las posiciones político-culturales de conservadores y liberales, ni tampoco interpretadas como dos posiciones fijas sin una graduación difícil de precisar entre ellas según temas y autores. Este esquema hermenéutico aflora permanentemente. Aunque, como se sabe, en el caso de *Gaudium et spes* es insuficiente para explicar los apoyos y críticas en el proceso redaccional, sirve, no obstante, de «paradigma» para distinguir las controversias ocurridas en el mismo Concilio⁴⁰. Más aún, piensan, *Gaudium et spes* representaría el paso de una perspectiva a la otra, de la neoagustiniana a la neotomista⁴¹.

Un segundo aspecto digno de relieve es el muy buen capítulo dedicado a la historia de redacción del documento, quizás de lo mejor en la bibliografía americana, sea por la información actualizada, sea por la claridad

⁴⁰ Cf. Michael Lawler, Todd Salzman y Eileen Burke-Sullivan. *The Church in the Modern World: Gaudium et Spes Then and Now*. Collegeville: Liturgical Press, 2014, 18, 79, 80, 112-113, 131-132.

⁴¹ Cf. Lawler, Salzman y Burke-Sullivan, 6.

de su exposición. Colaboran a este resultado, indudablemente, las fuentes utilizadas. Ante todo, la obra de Giovanni Turbanti a la que M. Lawler caracteriza bien, en una reseña que le pertenece, de esta manera:

«Este libro es una tesis doctoral, magistralmente realizada bajo la guía de Giuseppe Alberigo, el historiador del Concilio Vaticano II. Turbanti comparte la convicción de su mentor de que la historia está en los detalles, y ha producido un volumen que es una lectura indispensable para cualquiera que investigue la historia de la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo moderno o el propio Concilio. [...] Este es un libro excepcional, históricamente cuidadoso, juicioso, imparcial»⁴².

Tercera consideración. El primer capítulo registra, en al menos tres lugares, la transformación metodológica, un enfoque inductivo en la naciente Constitución. En el lugar más explícito afirma que la «estructura del documento final» es quizás la mejor respuesta a la pregunta acerca de la novedad y el cambio que se advierte con la Constitución. El «mayor cambio reside en un juicio más positivo sobre los seres humanos y el mundo en el que viven»; esto se inicia con «un análisis detallado nunca antes intentado por ningún otro documento referido a la “situación del hombre en el mundo moderno”»⁴³. No hay allí una reflexión más detallada.

El capítulo segundo del libro ofrece una breve e iluminadora visión sobre el «foco eclesiológico de *Gaudium et spes*». Además del interés específico con relación a la eclesiología, se explicitan allí presupuestos imprescindibles para explicar la novedad metodológica que se afronta en el siguiente capítulo. Destaco tres aspectos. Primero, la referencia a la conciencia histórica, es decir, una auto comprensión en relación con el contexto cultural, el conocimiento histórico, los avances científicos, la conciencia global. En segundo lugar, la importancia de la eclesiología pneumatológica en la Constitución; refiere a la obra del Espíritu unas cuarenta y cinco veces. Tal mirada tiene relevantes consecuencias; por ejemplo, «un renovado modelo de Iglesia» que implica «un renovado modelo de epistemología moral»⁴⁴. En ese contexto pneumatológico se entiende

⁴² M. Lawler. “Review of G. Turbanti, *Un Concilio per il mondo moderno*. Il Mulino, Bologna, 2000”. *Theological Studies* 62 (2001): 619-621. Más detallada aún es la revisión de Jared Wicks. “More Light on Vatican Council II”. *The Catholic Historical Review* 94 (2008): 94-101.

⁴³ Cf. Lawler, Salzman y Burke-Sullivan, 37.

⁴⁴ Cf. Lawler, Salzman y Burke-Sullivan, 104.

su referencia al diálogo comprendido como «escucha recíproca». Más aún, «Teológicamente, la práctica del diálogo es una ruta ordinaria a la verdadera escucha del Espíritu de Dios»⁴⁵. Tercero, la explícita referencia a los signos de los tiempos, cuya lectura es un elemento esencial de la misión eclesial. De allí que afirmen que «la experiencia de las sociedades contemporáneas ha devenido parte del contenido del pensamiento teológico y de la enseñanza de la Iglesia en los dos niveles, local y global». Para concretar esta tarea de manera competente, argumentan, se requiere un estudio cuidadoso a la luz del testimonio bíblico y de la reflexión orante sobre lo pensado desde un «conocimiento puramente secular»: historia, sociología, psicología, economía, ciencia política y las ciencias naturales como biología, física, química, etc. «Este esfuerzo va más allá de las conclusiones de los campos de las ciencias profanas y ve en el interior de la experiencia humana la obra del Espíritu de Dios o la obra del mal». De allí una frase que navega entre la constatación y el deseo: dar por adquirido el «trabajo de análisis histórico y social como base para la teología cincuenta años después de *Gaudium et spes*»⁴⁶.

El capítulo tercero del libro dedica una buena parte al aspecto metodológico de la Constitución. Las expresiones acerca de la novedad e importancia bajo este respecto son repetidas y destacadas. Se constata un «profundo desarrollo metodológico» por la manera cómo se enfrenta al mundo con sus implicaciones morales para los distintos asuntos particulares. La lectura de los signos de los tiempos, que invita al discernimiento acerca de la presencia de Dios en la vida humana y que reclama un diálogo con el mundo, impulsa igualmente a una «reflexión sistemática sobre esos desafíos a la luz del Evangelio y de la experiencia humana». Precisamente, la focalización en los signos de los tiempos «enfatisa un método inductivo para el análisis y la evaluación de los desafíos» que se

⁴⁵ Lawler, Salzman y Burke-Sullivan, 62. Una interesante reflexión sobre el evento del Concilio en relación al Espíritu, con citas de múltiples autores, ofrece Thomas Hughson, pero con escasa referencia a la Constitución pastoral. Cf. «Interpreting Vatican II: A 'New Pentecost'». *Theological Studies* 69 (2008): 3-37.

⁴⁶ Lawler, Salzman y Burke-Sullivan, 56. También aquí aparece la relación a los trabajos acerca del «modelo de círculo pastoral» de Peter Henriot y Joe Holland, relevantes, aquí no examinados. En la teología práctica hay otro campo de exploración metodológico interesante. Cf. Bob Pennington. *Catholic Practical Theology: A Genealogy of the Methodological Turn to Praxis, Historical Reality, & the Preferential Option for the Poor*. Washington, DC: Pacem in Terris Press, 2018.

enfrentan tanto individual como socialmente; se trata de «un desarrollo metodológico importante»⁴⁷.

Es indudable que la perspectiva profesional de los autores los conduce a plantear esta transformación solo referida a la teología moral, no a la reflexión teológica en cuanto tal. Esta mirada más amplia no está excluida explícitamente, pero la descripción se sitúa nítida y solamente en esa área teológica⁴⁸. La Constitución «inicia un cambio metodológico monumental en la teología moral católica basada en el Evangelio y en la experiencia humana». Se destaca con letra cursiva la importancia del «y». Se trata de una «revolución metodológica en la manera cómo se discernie una verdad moral» si se la compara con una reflexión moral fundada en la tradición de la ley natural. El párrafo 46 de la Constitución, el proemio de la segunda parte del documento del cual proviene esa frase, «*sub luce Evangelii et humanae experientiae*», es alabado. La experiencia deviene en «una fuente esencial del conocimiento moral para hacer frente a asuntos éticos urgentes»⁴⁹. Se trata, en la mente de los autores, de nada menos que la «propuesta del esquema metodológico de la ética católica para el siglo XXI», cuyas fuentes precisan con el apoyo del parágrafo 44 y destacando sus términos en cursiva: «La *experiencia* del pasado, el progreso de las *ciencias*, los tesoros escondidos en las diversas formas de las *culturas humanas*, permiten conocer más a fondo la naturaleza humana, *abren nuevos caminos para la verdad* y aprovechan también a la Iglesia» (GS 44). De este modo, estas tres fuentes del conocimiento moral —experiencias, ciencias y culturas humanas—, «combinadas con el Evangelio, que incluye la tradición», representan los «componentes metodológicos» en virtud de los cuales, afirman, *Gaudium et spes* «provee desarrollos metodológicos revolucionarios que sirven como “manifiesto de la teología moral católica” para ayudar a toda persona de buena voluntad en la búsqueda de la verdad»⁵⁰. Naturalmente, reconocen, que estas

⁴⁷ Lawler, Salzman y Burke-Sullivan, 71-72.

⁴⁸ Aquí reside un amplio campo a explorar desde el punto de vista metodológico. Cf. con abundante bibliografía James Keenan. “Vatican II and the Theological Ethics”. *Theological Studies* 74 (2013): 162-190. La pregunta acerca de si el acento metodológico del libro *The Church in the Modern World*, no su puesta en práctica en la ética especial, sino su formulación en la ética fundamental representa el estado de la cuestión en Estados Unidos queda aquí abierta.

⁴⁹ Lawler, Salzman y Burke-Sullivan, 92.

⁵⁰ Lawler, Salzman y Burke-Sullivan, 94.

fuentes «esenciales de todo método ético católico» pueden ser utilizadas con metodologías particulares distintas, seleccionando, interpretando, priorizando, integrándolas de diversa manera. En la explicación de cada una de esas fuentes destacan la importancia del modelo de Iglesia, base del renovado modelo epistemológico. De allí, por ejemplo, la reubicación del magisterio. Manteniendo su autoridad, es ahora cualificado por su rol como aprendiz y como maestro. De modo análogo, se puntualiza que no cualquier experiencia, aisladamente, es fuente de moralidad. Es necesaria una «experiencia *comunal*» y «solo en una conversación constructiva» con las otras fuentes enunciadas (Escritura, tradición, razón, *sensus fidelium*, etc.).

Formulo una evaluación provisoria de este interesante trabajo. Si es posible advertir la integración de estas «nuevas» fuentes en un sistema de fuentes mediante una «conversación constructiva» que, por supuesto, reconoce el lugar específico de la Escritura y la tradición, también la del magisterio, no aparece analizada la autoridad teológica de ellas (experiencia, ciencias y culturas), su lugar más exacto en dicha «conversación constructiva». Su aporte significativo está descrito en los términos del nuevo conocimiento que aportan: confirman la definición de dignidad humana, de las normas que facilitan su realización, también la transformación en esas definiciones y construcciones normativas. Son «fuentes de sabiduría moral» que, por ejemplo, en el caso del intercambio entre ciencias, aporta «conocimiento e ideas de los otros» claves para la formación de la conciencia moral y para la búsqueda de respuestas de asuntos complejos. En estos términos son valoradas por los autores estas tres fuentes: proveen conocimientos, facilitan la comunicación, hacen posible la comprensión contextual. Precisamente, un aspecto clave en el discernimiento de la verdad ética es, sin duda, la tarea de «hacer ética teológica en contexto»⁵¹.

Ahora bien, según mi opinión, la concentración *exclusiva* en el punto de vista hermenéutico, en concreto, el conocimiento que aportan estas «fuentes de sabiduría moral», compromete la profundidad a que debe ser llevada la comprensión del momento inductivo en el proceso de argumentar teológico. Si a la contribución metodológica de *Gaudium et spes* se la reconoce como «una evolución revolucionaria en la teología moral católica» por su ayuda en la lectura de los signos de los tiempos

⁵¹ Cf. Lawler, Salzman y Burke-Sullivan, 94-110.

y en la formación de la conciencia moral queda pendiente, a mi juicio, un paso no menos decisivo que puede ser visibilizado en los siguientes términos. Christoph Böttigheimer, profesor de teología fundamental en la Universidad Católica de Eichstätt-Ingolstadt, Alemania, después de reconocer la importancia de poner en relación el Evangelio y los signos de los tiempos, en concreto, las cuestiones existenciales de la humanidad, pone de relieve que «en la teología sistemática se discute hoy qué tipo de *locus theologicus* es el mundo». Se refiere Böttigheimer a si corresponde a los *loci theologici proprii* o a los *loci theologici alieni* en la conceptualización del teólogo dominico del siglo XVI, Melchor Cano; los primeros, según la autoridad de la revelación, añade, los segundos, basados en su «propia autoridad»⁵². Como lo advierte Böttigheimer es el asunto acerca de la «normatividad teológica» de la «situación histórico-concreta» o del «presente», sobre su autoridad. El esquema de los lugares teológicos y la terminología de M. Cano son secundarios, la pregunta que se formula, por el contrario, central y decisiva para una radicalización teológica de la «revolución» inductiva. En otras palabras, queda abierta la cuestión acerca de una mayor precisión sobre esa «conversación constructiva» de fuentes.

5. LA CONTINUIDAD CON LA ENSEÑANZA ANTERIOR COMO CLAVE DE INTERPRETACIÓN

La publicación de 2017 editada por Matthew Lamb y Matthew Leve-ring constituye, por el hilo conductor propuesto por ellos, un típico texto determinado por una específica lectura del famoso discurso de Benedicto XVI de diciembre de 2005: la continuidad con la enseñanza anterior al Concilio funciona como clave principal de interpretación del Vaticano II⁵³. Aunque es oportuno revisar en qué medida y con qué características

⁵² Cf. Christoph Böttigheimer. "Thematische Hinführung". En *Glaubensverantwortung im Horizont der "Zeichen der Zeit"*, editado por Christoph Böttigheimer y Florian Bruckmann, 15. Freiburg i.Br.: Herder, 2012.

⁵³ Este debate, en sí mismo, no es objeto de este artículo, sí su influjo en la temática metodológica, a la que me refiero al final. Cf. Joseph Komonchak. "Benedict XVI and the Interpretation of Vatican II". *Cristianesimo nella storia* 28 (2007): 323-337; Kristin Colberg. "The Hermeneutics of Vatican II". *Horizons* 38 (2011): 230-252; Massimo Faggioli. *Vatican II: The Battle for Meaning*. New York: Paulist Press, 2012, 50-53, 68-75, 106-113, 133-138; etc.

específicas cada capítulo se acomoda a esta intención editorial. No obstante, en la introducción los autores destacan, en línea con el desafío del libro de John O'Malley, que «algo ha sucedido» con el Vaticano II y pretenden no minimizar el carácter de «evento» que se reconoce al Concilio, incluso con citas moderadamente positivas de la obra de G. Alberigo⁵⁴. En ese contexto —continuidad-discontinuidad— resulta razonable que el importante texto de Karl Rahner acerca de la interpretación fundamental del Concilio, que precisamente saca a la luz la novedad epocal del Vaticano II, sea citado solo para criticarlo⁵⁵.

El texto privilegia, deliberadamente, bibliografía en lengua inglesa, sea por la cantidad de literatura, sea por la ubicación de sus autores, como se explicita en la introducción. Pero este principio de realidad no debe justificar ausencias importantes, sobre todo cuando se pretende destacar la bibliografía principal, más informada sobre los diversos asuntos. La afirmación de Thomas J. White, por ejemplo, acerca de que el mejor relato o informe sobre la historia de la composición de *Gaudium et spes* es el texto de C. Moeller, publicado en 1969, que, por lo tanto, desconoce los trabajos hoy existentes más relevantes manifiesta una laguna importante⁵⁶. Las fronteras lingüísticas de las comunidades científicas es un tema para reflexionar; sobre todo, cuando esa limitación queda inadvertida.

El capítulo de Thomas Joseph White, profesor de teología sistemática en la *Dominican House of Studies* en Washington DC, dedicado a *Gaudium et spes* se inicia con la pregunta acerca de la actualidad de dicha Constitución cinco décadas después de su promulgación. La respuesta del autor señala el hilo conductor de su contribución en concordancia

⁵⁴ No obstante, los elogios a los «excelentes estudios» de A. Marchetto en su libro de 2008 no dejan dudas acerca de la posición de los autores. Cf. *Renewal within Tradition*. New York: Oxford University Press, 2008, 7. Sobre la categoría de evento, en lengua inglesa es importante el texto de Joseph Komonchak. “Vatican as an ‘Event’”. *Theology Digest* 46 (1999): 337-352.

⁵⁵ Cf. Matthew Lamb y Matthew Levering. “Introduction”. En *The Reception of Vatican II*, editado por Matthew Lamb y Matthew Levering, 19. New York: Oxford University Press, 2017. Cf. Karl Rahner, “Towards a Fundamental Theological Interpretation of the Vatican II”. *Theological Studies* 40 (1979): 716-727. En el mismo sentido, cf. Matthew Levering. *An Introduction to Vatican II as an Ongoing Theological Event*. Washington, DC: Catholic University of America Press, 2017.

⁵⁶ Cf. Thomas White. “*Gaudium et spes*”. En *The Reception of Vatican II*, editado por Matthew Lamb y Matthew Levering, 135. New York: Oxford University Press, 2017.

con lo observado en la introducción al volumen: «Este ensayo afirma la constante relevancia de la Constitución situando sus declaraciones antropológicas en continuidad con la perenne enseñanza católica»⁵⁷. Se advierte, inmediateamente, que el equilibrio del texto de Benedicto se ha comprendido aquí bajo el lente hermenéutico dado por la continuidad.

Debe reconocerse, no obstante, que, en un sentido, esta lectura desde la clave de la continuidad juega aquí a favor del documento frecuentemente devaluado por su real o presunto optimismo ingenuo observado como característica de la época conciliar. Afirma el autor: «El “optimismo antropológico” de la Constitución Pastoral se puede leer en una “hermenéutica de la continuidad” con la teología tradicional de la gracia de la Iglesia Católica moderna, así como de su herencia tomista»⁵⁸. White advierte el paso dado por *Gaudium et spes*: «Este tipo de “optimismo” tiene raíces en los padres de la Iglesia (griegos y latinos), en la doctrina tomista de la gracia y en las enseñanzas del Concilio de Trento. El Concilio Vaticano II lo aplica a la sociedad secular moderna de una manera más social e histórica»⁵⁹. White también habla de un «segundo optimismo», más superficial, vinculado a las características de la época. «Los fundamentos para tal optimismo de una profunda armonía Iglesia-Estado en Europa y América se han evaporado en gran medida en los cincuenta años posteriores al Concilio, debido a la intensa secularización que ha tenido lugar en esas regiones»⁶⁰. En cualquier caso, es posible observar que la perspectiva decididamente tomista del autor colabora a una mirada más favorable a la postura de *Gaudium et spes*, sin descalificarla en primera instancia, a diferencia de posiciones más conservadoras. Se distingue así entre un «optimismo fundamental» de raíz tradicional, en el sentido apuntado, llamado también «optimismo de primer orden», y uno «secundario», un «optimismo de segundo orden» vinculado al momento histórico y a su interpretación. Es verdad que, en varias partes del texto, la descripción de tendencias de la cultura posmoderna actual está permeada por un enfoque crítico-negativo. Pero, en cualquier caso, puede decirse que la interpretación de J. Komonchak, ya referida, acerca de la

⁵⁷ Cf. en el *abstract* con el que se presenta el capítulo: <https://www.oxfordscholarship.com/view/10.1093/acprof:oso/9780190625795.001.0001/acprof-9780190625795-chapter-5>. Consultado el 20 de diciembre de 2019.

⁵⁸ Cf. White, 114.

⁵⁹ White, 123.

⁶⁰ White, 124.

diferencia entre las aproximaciones tomista y agustiniana con sus inevitables implicaciones, se verifica en alguna medida en esta contribución.

Es claro que la presentación de la centralidad de Cristo para la interpretación del enigma humano unido a la explicación tomista de la relación naturaleza y gracia otorga una mirada positiva a la relación de la Iglesia con el mundo moderno. «Claramente, los Padres conciliares deseaban reconocer muchas inclinaciones positivas hacia el bien que están presentes en la era moderna secular»⁶¹. En este sentido, si bien en el texto de White la falta de atención al momento de discernimiento de la presencia de Dios en los acontecimientos humanos, como se expone en los párrafos 4 y 11 de la Constitución, no facilita una consideración más positiva, teológica de los procesos históricos actuales, gracias al enfoque cristológico de *Gaudium et spes* 22 se advierte una mirada favorable a las «inclinaciones positivas» presentes en la modernidad.

El texto de T. White está dividido en dos partes. La primera refiere a lo que el autor considera que son los dos principios temáticos centrales: por una parte, una iluminación cristológica de la condición humana y de la ley natural, por otra, una antropología cristiana del ser humano hecho a imagen de Dios. Expresada de distintas maneras esta es su caracterización decisiva: «En el centro de *Gaudium et Spes* está su enseñanza sobre la persona de Jesucristo, como el que ilumina desde dentro el misterio de la condición humana»⁶². En ese contexto, es claro que White considera al número 22 como el central de la Constitución. En esta línea son apreciadas la importancia de Cristo como clave de la comprensión del «misterio del ser humano» y, particularmente la «extensión de la gracia», es decir, la acción de la gracia que opera en el mundo y en las personas en modos escondidos⁶³.

La segunda parte de la contribución afronta «temas éticos centrales»⁶⁴. El autor identifica cinco «polos» o áreas de tensión: (1) la cuestión de la universalidad soteriológica de Jesús, (2) la cuestión controvertida de qué es una persona humana, en particular en relación con las ciencias modernas, (3) la naturaleza del matrimonio, (4) la dignidad de la persona

⁶¹ Cf. White, 122.

⁶² White, 115.

⁶³ Cf. también Thomas White. "The 'Pure Nature' of Christology: Human Nature and *Gaudium et Spes* 22". *Nova et Vetera* (English edition) 8 (2010): 283–322.

⁶⁴ White, 125-133.

humana frente a las nuevas biotecnologías, y (5) la promoción de una política integral del bien común. Como en la primera parte y conforme a la cuestión inicial planteada acerca de la actualidad de la Constitución, White analiza brevemente cada uno de los temas e indica aspectos en los cuales las enseñanzas de *Gaudium et spes* deben continuar inspirando y guiando el pensamiento católico. En esta parte se desarrollan de manera constante dos tipos de ideas: por un lado, las implicaciones concretas del núcleo cristológico y antropológico de la Constitución, por otro, las nuevas situaciones y desafíos, diversos a los de la década de los años 60, cuyo análisis muestra la validez de las reflexiones éticas y teológicas del documento conciliar.

Si el acento cristológico y antropológico destacado por el autor acierta a mostrar un núcleo de la Constitución, el asunto metodológico pasa inadvertido. La noción de signos de los tiempos, la novedad que implica, incluso a nivel de magisterio, no es un tema considerado. Se está lejos de percibir «una forma relativamente nueva de teología no ya deductiva y abstracta sino inductiva y concreta» (Congar). El centro del análisis está concentrado en el número 22 de *Gaudium et spes*; por el contrario, no se examinan nunca los parágrafos 4, 11 y 44 donde reside una verdadera novedad en la historia del magisterio conciliar y de la metodología teológica.

La única vez que se cita expresamente al parágrafo 11 solo se destaca la frase que revela el momento de iluminación de la fe: «La fe todo lo ilumina con nueva luz y manifiesta el plan divino sobre la entera vocación del hombre». Pero queda sin acogida y reflexión el momento anterior expresado en la frase conciliar previa: «El Pueblo de Dios... procura discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos, de los cuales participa juntamente con sus contemporáneos, los signos verdaderos de la presencia o de los planes de Dios» (GS 11)⁶⁵.

De allí que la inversión de orden que propone el autor para el tratamiento del tema aparezca como significativo: «Aquí vamos a revertir el orden genético de presentación, comenzando con el universalismo cristológico del Concilio y su comprensión de la naturaleza humana y la gracia»⁶⁶. White no parece advertir que el «orden genético de presentación» de *Gaudium et spes* expresa una deliberada forma de proceder que transforma el sentido mismo de la doctrina, como lo han mostrado

⁶⁵ Cf. White, 139 nota 27.

⁶⁶ Cf. White, 115.

particularmente los trabajos ya citados en la introducción. Las citas de J. Ratzinger en su comentario publicado en el *Lexikon für Theologie und Kirche*, en inglés en 1969, que White refiere, corroboran esta perspectiva hermenéutica dada la peculiar interpretación de la Constitución, ya como perito conciliar, del entonces joven teólogo alemán, consideradas en los trabajos de Komonchak y Peterson⁶⁷.

En otro lugar, refiriendo al capítulo primero del documento (GS 11-22) White expresa una observación metodológica que, no obstante, no recibe la atención hermenéutica que merece: «Estas secciones se componen de una mezcla de observaciones experimentales con respecto a la condición humana, perspectivas filosóficas escolásticas y enseñanzas teológicas bíblicas»⁶⁸. Precisamente, esa «mezcla» (*mixture*) imperfecta, que incluye «observaciones experimentales», tan debatida y decisiva para la Constitución Pastoral, carece de análisis.

Con estas limitaciones, además, resulta comprensible la poca relevancia que T. White concede a la idea de diálogo (GS 3, 40), que muchos autores detectan como clave para la adecuada comprensión de la Constitución, incluso por su proximidad al espíritu de la entonces reciente encíclica de Pablo VI, *Ecclesiam suam*. Destacada de manera unilateral la iluminación que ofrece la fe, desvalorizada la «ayuda que la Iglesia recibe del mundo moderno» (GS 44). Desconocido el aporte metodológico que tiene su punto de partida en la «condición del ser humano en el mundo de hoy» (GS proemio), naturalmente, la idea de diálogo pierde relieve y significado. Parece que la hermenéutica de la continuidad ha resultado determinante en este punto.

6. ILUMINANDO EL MISTERIO DEL SER HUMANO - JOHN PAUL II INSTITUTE FOR STUDIES ON MARRIAGE AND FAMILY, WASHINGTON DC

El texto publicado por el Pontifical John Paul II Institute for Studies on Marriage and Family de la Catholic University of America, en Washington DC, como su mismo título lo indica, se sitúa en la línea ya referida con ocasión del artículo de Peterson sintetizada en la frase de Tracey Rowland,

⁶⁷ Cf. las citas en White, 136 nota 6, 139 nota 27.

⁶⁸ White, 115.

«ambos, Juan Pablo II y Ratzinger enfatizaron la importancia del artículo 22 de *Gaudium et spes* como lente hermenéutico para el resto del documento y como uno de los motivos clave del Concilio». Precisamente, este libro es una realización muy elaborada de ese «lente hermenéutico»⁶⁹. De hecho, en su misma introducción se cita una frase importante de Juan Pablo II en esta dirección: esa perspectiva, argumenta el papa, es el mensaje que hace de la Constitución «en un cierto sentido la cúspide del viaje del Concilio»⁷⁰.

La importancia del «lente hermenéutico» y de Juan Pablo II queda enfatizada al proponerse en el libro otra clave de lectura: el evento Cristo, ícono del amor del Padre y revelador del misterio del ser humano, tiene en «el santo el privilegiado expositor de la síntesis entre verdad, eternidad e historia». De allí que el texto, en lugar de basarse en «una ideología específica articulada por una u otra “escuela” de pensamiento», argumenta A. López, adopta otro camino que considera más adecuado: «tratar de ver, apropiarse, aclarar y profundizar creativamente los documentos conciliares a la luz de la síntesis vivida por uno de los santos que Dios le dio a la Iglesia en el siglo pasado»⁷¹. La «síntesis vivida» propuesta aquí es Juan Pablo II⁷².

Una tercera clave de lectura se explicita: también esta obra acude al famoso texto de diciembre de 2005 de Benedicto XVI que sitúa el «lente hermenéutico» en el conocido binomio continuidad-discontinuidad. Desde allí emerge el debate sobre la «novedad» del Concilio: «Es “fresco” y “nuevo” precisamente porque representa el eterno amor trinitario de Dios en un contexto histórico particular», que aquí se concreta «primariamente en los términos de una antropología característica concebida en una interna apertura a la revelación de Dios en Jesucristo»⁷³.

⁶⁹ Cf. Antonio López, ed. *Enlightening the Mystery of Man: Gaudium et Spes Fifty Years Later*. Washington, DC: Humanum Academic Press, 2018.

⁷⁰ Texto citado en John Paul II. “Only Christ Can Fulfill Man’s Hope”. *Communio: International Catholic Review* 23 (Spring 1996) 122-128.

⁷¹ López, 6.

⁷² La importancia clave de Juan Pablo II se muestra en distintos tipos de texto. Un ejemplo, Michael Novak. “The ‘Open Church’ 40 Years Later. A Reckoning”. En *Unfinished Journey. The Church 40 Years after Vatican II*, editado por Austen Ivereigh, 32-48. New York: Continuum, 2003.

⁷³ López, 5, 4. Las importantes presencias de Juan Pablo II y Benedicto XVI en la introducción —y en todo el texto— contrasta con la ausencia de toda referencia

Independientemente de la calidad de las contribuciones, la carencia de la conciencia de la peculiaridad de esta Constitución, calificada de pastoral en su mismo título, llama la atención. Colabora a esa perspectiva, probablemente, la escasa atención a su desarrollo redaccional, a los debates conceptuales y metodológicos realizados entonces, a la principal bibliografía internacional sobre el documento. De este modo, se desarrolla una antropología dogmática sin conciencia de su inserción en una Constitución Pastoral, con su deliberada estructuración fruto de la metodología apropiada para el fin buscado. Que el índice de materias ofrecido al final, bien hecho y muy detallado, no incluya palabras clave, como pastoral y signos de los tiempos, por ejemplo, es una indicación inequívoca de la perspectiva del trabajo y de sus ausencias⁷⁴. Surge la pregunta de hasta qué punto los presupuestos hermenéuticos, bien precisados en la introducción, favorecen una ceguera frente a asuntos capitales del texto conciliar que se analiza. Incluso porque el objetivo del libro, como se explicita, es fruto de un proceso que incluye seminarios o congresos sobre los distintos documentos y no meramente un texto sistemático sobre la antropología cristológica de la Constitución. Es lo que el mismo subtítulo sugiere: «*Gaudium et spes* cincuenta años después». El reciente trabajo de Gavin D'Costa muestra las mismas características y deficiencias⁷⁵.

a Francisco allí. Por lo demás, cualquiera que sea la interpretación de esta ausencia inicial, de las tres referencias en el curso del libro, dos aluden a la exhortación *Amoris laetitia*.

⁷⁴ Solo hay referencias genéricas e imprecisas en Antonio López. "Man's Highest Calling: The Theological Anthropology of *Gaudium et spes*", 46-76. En la contribución de Nicholas Healy, se interviene en el debate sobre la interpretación del Concilio, la «considerable confusión» existente, lo cual subraya más aún la importancia de la laguna aquí advertida. Cf. Nicholas Healy. "Eucharistic Ecclesiology and Eschatology: On the Church's Relation to the World", 105-123, 106. Las observaciones críticas acerca del optimismo y de la apertura al mundo referidos por el aporte de Harper McCarthy también debaten sobre la interpretación general de la Constitución y del mismo Concilio. Cf. Margaret Harper McCarthy. "In Dialogue with the World: The Church and the Evanescence of the Family", 211-235.

⁷⁵ Gavin D'Costa. "The Second Vatican Council". En *The Oxford Handbook of Catholic Theology*, editado por Lewis Ayres, Medi Ann Volpe, y Thomas Humphries, 795. New York: Oxford University Press 2019. En la misma línea, cf. Matthew Lamb. "Vatican II after Fifty Years. The virtual Council versus the Real Council". En *The Second Vatican Council. Celebrating its Achievements and the Future*, editado por Gavin D'Costa y Emma Harris, 7-17. London: Bloomsbury, 2013.

7. CONCLUSIONES PROVISORIAS

El recorrido realizado revela múltiples e importantes argumentos teológicos en juego, como la pneumatología, una cristología en intrínseca relación con la antropología, los modelos de Iglesia, la reforma de la teología moral, etc. Sin ánimo exhaustivo, se ofrecen a continuación algunas reflexiones conclusivas organizadas en tres puntos.

La relativamente escasa recepción de algunos de los mejores trabajos internacionales sobre el Vaticano II es un punto que da que pensar. En particular, no hay casi registro de la obra alemana en cinco volúmenes dirigida por Peter Hünemann y Bernd Jochem Hilberath. Se trata del trabajo más importante y consistente desde los comentarios publicados en la edición del *Lexikon für Theologie und Kirche*, original alemán de 1968 y en inglés en 1969. Si en algún artículo aparece la referencia bibliográfica a alguno de sus comentarios, hasta donde puedo ver, no hay nunca una cita precisa que indique un aprovechamiento del material allí contenido. Específicamente sobre la temática de este artículo, el desconocimiento del importante trabajo de H.-J. Sander es llamativo. Algo análogo sucede con las publicaciones del teólogo de París, Christoph Theobald, cuyas obras son de las más relevantes de estos años sobre el Vaticano II, también para el tema aquí desarrollado. Por ejemplo, el concepto de pastoralidad, clave del Concilio y muy próximo al tema metodológico expuesto, se enriquece mucho con sus estudios⁷⁶. El trabajo más importante sobre la historia de la redacción, de Giovanni Turbanti, también ha pasado desapercibido, aunque en menor medida, en la mayoría de los textos estudiados. Cuando ha sido aprovechado o referido, por ejemplo, los casos de Peterson o Lawler-Salzman-Burke-Sullivan revisados, también N. Tanner; las ventajas resultan perceptibles. En este punto, el aporte de J. Komonchak con su texto italiano de 2000, luego publicado en versión inglesa, es muy destacable. Como línea general se advierte que, donde se presta atención a la historia del debate conciliar, la argumentación adquiere otro nivel; ante todo, se explicita la «naturaleza empírica» del emprendimiento de *Gaudium et spes*, «lo que podría

⁷⁶ Cf. un ejemplo en lengua inglesa: Christoph Theobald. "The Principle of Pastoralty at Vatican II: Challenges of a Prospective Interpretation of the Council". En *The Legacy of Vatican II*, editado por Massimo Faggioli y Andrea Vicini, 26-37. Mahwah, NJ: Paulist Press, 2015.

llamarse una «teología “desde abajo”»⁷⁷. El excelente trabajo general del teólogo australiano Ormond Rush lo testifica⁷⁸.

En segundo lugar, es posible constatar que existe un consenso general en que los trabajos de John O'Malley están entre los mejores producidos en estas últimas décadas en los Estados Unidos. Su obra más extensa al respecto es el texto de 2008: *What Happened at Vatican II?*⁷⁹. Aunque con una extensión muy distinta, el libro se sitúa en la línea de la Historia en cinco volúmenes dirigida por G. Alberigo. Uno de sus principales aportes reside, precisamente, en la respuesta a una de las lagunas que él mismo ha puesto de relieve: «¿Cómo interpretamos el Vaticano II? Ese es el problema que nos ha acosado durante 40 años. Una razón por la que nos sentimos tan frustrados ha sido la falta de una hermenéutica que tenga en cuenta el estilo»⁸⁰. En sus palabras, «el Vaticano II fue un acontecimiento lingüístico»⁸¹. El género literario, que analiza en detalle con su vocabulario correspondiente y que califica como «género epidíctico», expresa y promueve una manera de ser: «La elección de estilo es una elección de identidad propia, de personalidad y, en este caso, del tipo de institución que el Concilio deseaba que fuese la Iglesia»⁸².

Un punto interesa destacar aquí especialmente. En los importantes trabajos de O'Malley no hay una referencia directa al asunto de este artículo. El autor sí afronta la metodología teológica en diversos textos, en particular, al exponer la idea de *ressourcement*, el aporte de los humanistas del Renacimiento como Lorenzo Valla y, principalmente, Erasmo, sobre todo por su contribución a los métodos histórico-críticos aplicados a la Biblia⁸³. Pero en los excelentes trabajos de O'Malley no aparece un paso que podría ser correlativo al anterior: al analizar la conciencia histórica y las categorías de reforma y de *aggiornamento*, y con ellas el lugar especial de *Gaudium et spes* en el conjunto del Concilio, hubiera podido advertir

⁷⁷ Norman Tanner. *The Church and the World: Gaudium et spes, Inter mirifica*. Mahwah, NJ: Paulist Press, 2005, 88.

⁷⁸ Cf. Ormond Rush. *The Vision of Vatican II: Its Fundamental Principles*. Collegeville: Liturgical Press, 2019, 491ss.

⁷⁹ John O'Malley. *What Happened at Vatican II?* Cambridge, MA: Harvard, 2008.

⁸⁰ John O'Malley. "Vatican II: Did Anything Happen?". *Theological Studies* 67 (2006): 3-33, 31.

⁸¹ O'Malley. *What Happened at Vatican II?*, 306.

⁸² O'Malley. *What Happened at Vatican II?*, 305.

⁸³ O'Malley, 305.

la «nueva» atención a la historia que representa la introducción de un momento inductivo en la forma de proceder teológicamente. Incluso el reconocido análisis del género literario, del estilo, recién apuntado, que distingue este Concilio de todos los anteriores, aproxima la reflexión al asunto, pero no lo explicita⁸⁴.

Por otra parte, los trabajos de O'Malley, además, han sido muy relevantes con relación al debate sobre las hermenéuticas de la continuidad y de la discontinuidad. Como es sabido, el papa Benedicto en su importante discurso de diciembre de 2005 habla, en realidad, de la «hermenéutica de la reforma, de la renovación dentro de la continuidad del único sujeto-Iglesia». El problema ha residido menos en el texto mismo, que en el uso concretado de dicha propuesta hermenéutica, especialmente en la llamada «polémica italiana» o lucha de «escuelas», «Roma contra Bolonia», que O'Malley bien conoce⁸⁵. Que la temática de la continuidad y el cambio, en sí misma, representa un asunto relevante es natural en la historia de los concilios, más explicable aún en el Vaticano II puesto que el *aggiornamento* constituye una idea clave. El artículo de O'Malley de 2012 me parece uno de los mejores al respecto⁸⁶. Es mi impresión que, a partir de 2013, con una situación transformada por la elección de Francisco, esta «estéril disputa hermenéutica»⁸⁷ ha perdido relieve en la bibliografía internacional. Pero parece que en la literatura estadounidense permanece como una perspectiva polémica y decisiva⁸⁸. Como hemos corroborado, además, dicho «lente hermenéutico» juega un rol importante que facilita

⁸⁴ Análogamente, John O'Malley. *When Bishops Meet. An Essay Comparing Trent, Vatican I, and Vatican II*. Cambridge, MA: Harvard, 2019. Tampoco en los libros de O'Collins y Wick hay conciencia de una transformación metodológica a propósito de *Gaudium et spes*. Cf. Gerald O'Collins. *Living Vatican II. The 21st Council for the 21st Century*. New York: Paulist Press, 2006; Jared Wick. *Investigating Vatican II. Its Theologians, Ecumenical Turn, and Biblical Commitment*. Washington, DC: Catholic University of America Press, 2018.

⁸⁵ Cf. Massimo Faggioli. "Vatican II. The History and the Narratives". *Theological Studies* 73 (2012): 763-767.

⁸⁶ Cf. John O'Malley. "The Hermeneutic of Reform. A Historical Analysis". *Theological Studies* 73 (2012): 517-546.

⁸⁷ Cf. Christoph Theobald. *Urgences pastorales du moment présent. Comprendre, partager, réformer*. Montrouge: Bayard Editions, 2017, 12.

⁸⁸ Además de los ya citados, cf. también Thomas Guarino. *The Disputed Teachings of Vatican II: Continuity and Reversal in Catholic Doctrine*. Grand Rapids: Eerdmans, 2018.

algunas cegueras. Un punto emerge con claridad: donde se ha usado esta perspectiva —continuidad-discontinuidad— la Constitución ha perdido perfil. Lo metodológico ha quedado oculto. En ese contexto *Gaudium et spes* parece ser una constitución dogmática más del Vaticano II. Toda la novedad de su título, explícitamente votado en las semanas finales del Concilio, pierde relieve. Las obras de Lamb y Levering, el texto de White, también los trabajos de G. D'Costa y del John Paul II Institute for Studies on Marriage and Family, siguen esta perspectiva y testimonian el mismo resultado. Es curioso, por lo menos, que esta desatención al texto real de la Constitución se verifique en autores pertenecientes a un arco ideológico que, precisamente, ha criticado obras como las de G. Alberigo por su presunta desvalorización de los documentos conciliares en beneficio de un «evento», un espíritu, independiente de la voluntad de los padres conciliares consignada por escrito en los textos aprobados.

Mirando el panorama de Estados Unidos pareciera que el diagnóstico general hecho por la historiadora italiana, Silvia Scatena, antes de la irrupción de Francisco en 2013, conserva su actualidad aquí. Ella llamaba la atención sobre un cierto desequilibrio entre una hipertrófica literatura hermenéutica con fundamentos históricos frágiles, que dice más de la situación polarizada de la Iglesia que del Concilio mismo, y una investigación propiamente histórica, que continúa en la producción de nuevos conocimientos. Se trata de «un debate a menudo asfixiado por el recurso a polaridades abstractas o antagonismos ficticios»⁸⁹, como el de la continuidad-discontinuidad, la dialéctica entre evento y corpus doctrinal, o la de letra y espíritu.

La pérdida del perfil específico de la Constitución Pastoral se muestra también, análogamente, en obras que privilegian el parágrafo 22, cristológico, del documento. Una idea que es en sí misma correcta —Jesucristo como clave de interpretación de la existencia humana— deviene unilateral al implicar, de hecho, un desconocimiento o, más aún, una explícita subversión de la «estructura», de la deliberada elección metodológica y del contexto temático en el cual esa idea está inserta. Se trata de una apreciable reinterpretación de *Gaudium et spes* y la desatención a una novedad metodológica que, formulada a tientas, la asamblea conciliar

⁸⁹ Cf. Silvia Scatena. “1962-2012: la storia dopo la *Storia*? Contributi e prospettive degli studi sul Vaticano II dieci anni dopo la *Storia* del concilio”. *Cristianesimo nella storia* 34 (2013): 5.

decidió, conscientemente, no abandonar en el debate de las últimas semanas de 1965, no obstante, las dificultades objetivas y las explícitas y severas objeciones recibidas. La advertencia de Marcos McGrath en 1966 —presidente de la subcomisión que se ocupaba del tema signos de los tiempos— es elocuente: «Hay, en efecto, una peculiaridad que el lector atento debe descubrir si quiere apreciar *Gaudium et Spes*», advierte, y califica esa «peculiaridad» como «un nuevo método». «Había que proyectar un nuevo método para este nuevo tipo de documento. Es este nuevo método, desarrollado y perfeccionado muy lentamente, imperfecto aún en el último borrador de la Constitución, el que el lector debe captar si quiere interpretar bien dicha Constitución y continuar el diálogo con el mundo que ella ha comenzado»⁹⁰. En este asunto, el «enfoque empírico-teológico» (McGrath), está en juego la percepción y la acogida de un progreso histórico-dogmático acontecido en el Concilio.

El recorrido realizado también indica que algunos puntos específicos necesitan una reflexión más detenida. Por ejemplo, la categoría de lugar teológico —*locus theologicus*— y su cometido en la caracterización de esta transformación de la ciencia teológica; categoría incluso ya usada en medio de los debates conciliares y que ha tenido recorridos diversos, importantes, según las regiones geográficas. En la bibliografía estadounidense analizada dicha noción es casi inexistente⁹¹. Representa otra tradición. Hay que advertir, no obstante, que distinto sería el resultado, con perspectivas múltiples y también limitaciones, si se incluyeran aquí textos pertenecientes a la teología latina en los Estados Unidos que han

⁹⁰ Marcos McGrath. “La génesis de *Gaudium et spes*”. *Mensaje* 153 (1966): 495-496. Versión francesa del mismo texto: “Présentation de la Constitution. L’Église dans le monde de ce temps”. En *L’Église dans le monde de ce temps. Constitution pastorale Gaudium et spes*, editado por Yves-Marie Congar y Michel Peuchmaurd, 2:18-19. Commentaires. Paris: Les Éditions du Cerf, 1967. Existe ahora una traducción al inglés de unos párrafos pertenecientes a ese importante testimonio. Cf. Gilles Routhier. “Vatican II. Relevance and Future”. *Theological Studies* 74 (2013): 546-547.

⁹¹ El trabajo del británico James Hanvey merecería un comentario también a propósito de este punto. Cf. James Hanvey. “The Challenge and Hope of *Gaudium et Spes*”. En *The Church in the Modern World: Fifty Years after Gaudium et spes*, editado por Erin Brigham, 11. Lanham, MD: Lexington Books, 2015. Otra publicación de James Hanvey, aunque refiere a *Gaudium et spes*, no incluye nada relevante para esta contribución. Cf. “Vatican II: For the Life of the World”. En *The Second Vatican Council. Celebrating its Achievements and the Future*, editado por Gavin D’Costa y Emma Harris, 45-68. London: Bloomsbury, 2013.

trabajado esta noción en una manera semejante a las teologías latinoamericanas. Un proceso análogo, quizás, pueda percibirse con otra categoría conciliar clave: parece no haber conciencia del debate internacional sobre los signos de los tiempos, por lo demás, su utilización es escasa, comparativamente con publicaciones europeas y latinoamericanas, por lo menos. Un análisis detenido de párrafos conciliares relevantes, por ejemplo, GS 4 y 11, tampoco se advierte.

En tercer lugar, estos análisis, incluso los de los autores referidos en la introducción, dejan sin afrontar o sin resolver una pregunta que plantea la novedad metodológica apuntada al inicio y que puede expresarse en estos términos: dilucidar cuál es la autoridad teológica de los acontecimientos históricos, de la experiencia humana, discernida en el marco de las otras autoridades, los llamados lugares teológicos en la tradición que se remonta a Melchor Cano. Es la pregunta por su estatuto de fuente en el marco de las otras fuentes de la teología, de los otros lugares teológicos, los cuales, cada uno a su manera y en su organicidad, sin monopolios, pero sin exclusión de ninguno de ellos, transparentan en diverso grado la Palabra de Dios, que no se identifica completamente con ninguna de las vías de su transmisión. En otras palabras, el estatuto teológico de la Palabra de Dios en y por los acontecimientos históricos y su integración al interior de la hermenéutica teológica⁹².

En este sentido, una constatación de J. Komonchak parece acertada: «la cuestión de fondo sigue siendo la de la diversa concepción de la relación entre fe y razón, más bien de la razón misma»⁹³. El autor no profundiza en el argumento, pero ha explicitado una afirmación relevante que necesita un análisis ulterior. Está en juego la misma comprensión de razón, su naturaleza, que podría formularse de esta manera: una racionalidad radicalmente enriquecida por la conciencia histórica. A este nivel debe plantearse la diferencia que se analiza. En ella está en cuestión, en su núcleo, la posibilidad de «una forma relativamente nueva de teología, no ya deductiva y abstracta sino inductiva y concreta», según

⁹² Cf. Carlos Schickendantz. “El teologar sinodal. Interacción dialéctica de lugares teológicos y sujetos eclesiales”. *Cristianesimo nella storia* 39, n.º 2 (2018): 441-469.

⁹³ Komonchak, “La valutazione sulla *Gaudium et spes*”, 147. La versión en inglés sin los dos añadidos apuntados, cf. “The Redaction and Reception of *Gaudium et spes*”, 20. En las diferencias con G. Dossetti, que Komonchak también comenta y que no abordo aquí, se plantea una perspectiva con puntos de contacto muy similares: «the redefinition of rationality», que sería necesario analizar.

las palabras citadas de Congar. El esquema agustiniano-tomista que Komonchak propone colabora a mostrar, indudablemente, una matriz original de las diferencias, también el radio amplio de repercusiones, incluso como una posible clave de lectura del posconcilio. «Me parece que las divisiones entre los teólogos progresistas merecen más estudio del que han recibido hasta ahora, ya que son una clave para la historia de los efectos (*Wirkungsgeschichte*) teológicos del Concilio»⁹⁴. Esto hace aún más interesante el debate de *Gaudium et spes*.

REFERENCIAS

- Acta Synodalia Sacrosancti Concilii Vaticani II*. Typis Pol. Vaticanis, 1977, IV/2, 28-33.
- Böttigheimer, Christoph. “Thematische Hinführung”. En *Glaubensverantwortung im Horizont der “Zeichen der Zeit”*, editado por Christoph Böttigheimer y Florian Bruckmann, 11-26. Freiburg i.Br.: Herder, 2012.
- Chinnici, Joseph. “Reception of Vatican II in the United States”. *Theological Studies* 64, n.º 3 (2003): 461-494. DOI: <https://doi.org/10.1177%2F004056390306400301>
- Chinnici, Joseph. “The Cold War, the Council, and American Catholicism in a Global World”. *U.S. Catholic Historian* 30 (2012): 1-24.
- Colberg, Kristin. “The Hermeneutics of Vatican II”. *Horizons* 38 (2011): 230-252.
- Congar, Yves. “Theology’s Tasks after Vatican II”. En *Theology of Renewal*, vol. 1: *Renewal of Religious Thought*, editado por Laurence K. Shook, 47-65. New York: Herder and Herder, 1968.
- Congar, Yves, et al. *La respuesta de los teólogos*. Buenos Aires: C. Lohlé, 1970, 11-18. (Ed. en francés: Yves Congar et al. *Sept problèmes capitaux de l’Église*. Paris: Fayard, 1969, 9-15).
- Congar, Yves. *Mon Journal du Concile*. Vol. II. Paris: Les Éditions du Cerf, 2002.
- D’Costa, Gavin. “The Second Vatican Council”. En *The Oxford Handbook of Catholic Theology*, editado por Lewis Ayres, Medi Ann Volpe, y Thomas Humphries, 782-802. New York: Oxford University Press, 2019. DOI: <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199566273.013.51>

⁹⁴ Komonchak, “The Redaction and Reception of *Gaudium et spes*”, 22.

- Faggioli, Massimo. *Vatican II: The Battle for Meaning*. New York: Paulist Press, 2012.
- Faggioli, Massimo. "Vatican II. The History and the Narratives". *Theological Studies* 73 (2012): 749-767.
- Faggioli, Massimo. *A Council for the Global Church. Receiving Vatican II in History*. Minneapolis: Fortress Press, 2015.
- Faggioli, Massimo. "Reading the Signs of the Times through a Hermeneutics of Recognition: *Gaudium et Spes* and Its Meaning for a Learning Church". *Horizons* 43, n.º 2 (2016): 332-350. DOI: <https://doi.org/10.1017/hor.2016.109>
- Guarino, Thomas. *The Disputed Teachings of Vatican II: Continuity and Reversal in Catholic Doctrine*. Grand Rapids: Eerdmans, 2018.
- Haight, Roger. "The Birth of American Catholic Theology". *Theological Studies* 80 (2019): 7-36.
- Hanvey, James. "Vatican II: For the Life of the World". En *The Second Vatican Council. Celebrating its Achievements and the Future*, editado por Gavin D'Costa y Emma Harris, 45-68. London: Bloomsbury 2013.
- Hanvey, James. "The Challenge and Hope of *Gaudium et Spes*". En *The Church in the Modern World: Fifty Years after Gaudium et spes*, editado por Erin Brigham, 11-51. Lanham, MD: Lexington Books 2015.
- Harper McCarthy, Margaret. "In Dialogue with the World: The Church and the Evanescence of the Family". En *Enlightening the Mystery of Man: Gaudium et Spes Fifty Years Later*, editado por Antonio López, 211-235. Washington, DC: Humanum Academic Press, 2018.
- Healy, Nicholas. "Eucharistic Ecclesiology and Eschatology: On the Church's Relation to the World". En *Enlightening the Mystery of Man: Gaudium et Spes Fifty Years Later*, editado por Antonio López, 105-123. Washington, DC: Humanum Academic Press, 2018.
- Houtart, François. "Les aspects sociologiques des 'signes du temps'". En *L'Église dans le monde de ce temps. Constitution pastorale Gaudium et spes*, editado por Yves-Marie Congar y Michel Peuchmaurd, Tome II, 171-204. Commentaires. Paris: Les Éditions du Cerf, 1967.
- Hughson, Thomas. "Interpreting Vatican II: A 'New Pentecost'". *Theological Studies* 69, n.º 1 (2008): 3-37. DOI: <https://doi.org/10.1177%2F004056390806900101>
- Keenan, James. "Vatican II and the Theological Ethics". *Theological Studies* 74, n.º 1 (2013): 162-190. DOI: <https://doi.org/10.1177%2F004056391307400109>

- Komonchak, Joseph. "Vatican as an 'Event'". *Theology Digest* 46 (1999): 337-352.
- Komonchak, Joseph. "La valutazione sulla *Gaudium et spes*: Chenu, Dossetti, Ratzinger". En *Volte di fine concilio. Studi di storia e teologia sulla conclusione del Vaticano II*, editado por Joseph Doré y Alberto Melloni, 115-153. Bologna: Il Mulino, 2000.
- Komonchak, Joseph. "The Redaction and Reception of *Gaudium et spes*. Tensions within the Majority at Vatican II", 1-23. <https://jakomonchak.wordpress.com/2013/04/23/interpreting-gaudium-et-spes/>. Consultado el 20 de diciembre de 2019.
- Komonchak, Joseph. "Augustine, Aquinas or the Gospel *sine glossa*? Divisions over *Gaudium et spes*". En *Unfinished Journey. The Church 40 Years after Vatican II*, editado por Austen Ivereigh, 102-118. New York: Continuum, 2003.
- Komonchak, Joseph. "Benedict XVI and the Interpretation of Vatican II". *Cristianesimo nella storia* 28 (2007): 323-337.
- Lamb, Matthew, y Matthew Levering, eds. *Renewal within Tradition*. New York: Oxford University Press, 2008.
- Lamb, Matthew, y Matthew Levering. *The Reception of Vatican II*. New York: Oxford University Press, 2017.
- Lamb, Matthew. "Vatican II after Fifty Years. The virtual Council versus the Real Council". En *The Second Vatican Council. Celebrating its Achievements and the Future*, editado por Gavin D'Costa y Emma Harris, 7-17. London: Bloomsbury, 2013.
- Lawler, Michael. "Review of G. Turbanti, *Un Concilio per il mondo moderno*. (Il Mulino, Bologna, 2000)". *Theological Studies* 62 (2001): 619-621.
- Lawler, Michael, Todd Salzman, y Eileen Burke-Sullivan. *The Church in the Modern World: Gaudium et Spes Then and Now*. Collegeville: Liturgical Press, 2014.
- Levering, Matthew. *An Introduction to Vatican II as an Ongoing Theological Event*. Washington, DC: Catholic University of America Press, 2017.
- López, Antonio, ed. *Enlightening the Mystery of Man: Gaudium et Spes Fifty Years Later*. Washington, DC: Humanum Academic Press, 2018.
- López, Antonio. "Man's Highest Calling: The Theological Anthropology of *Gaudium et spes*". En *Enlightening the Mystery of Man: Gaudium et Spes Fifty Years Later*, editado por Antonio López, 46-76. Washington, DC: Humanum Academic Press, 2018.

- Madges, William y Michael Daley, ed. *Vatican II. 50 Personal Stories*. 2.^a ed. New York: Orbis Books, 2012.
- McDannell, Colleen. *The Spirit of Vatican II: A History of Catholic Reform in America*. New York: Basic Books, 2011.
- McGrath, Marcos. "La génesis de *Gaudium et spes*". *Mensaje* 153 (1966): 495-502.
- McGrath, Marcos. "Présentation de la Constitution. L'Église dans le monde de ce temps". En *L'Église dans le monde de ce temps. Constitution pastorale Gaudium et spes*, editado por Yves-Marie Congar y Michel Peuchmaurd, 17-30. Tome II. Commentaires. Paris: Les Éditions du Cerf, 1967.
- Novak, Michael. "The 'Open Church' 40 Years Later. A Reckoning". En *Unfinished Journey. The Church 40 Years after Vatican II*, editado por Austen Ivereigh, 32-48. New York: Continuum, 2003.
- O'Collins, Gerald. *Living Vatican II. The 21st Council for the 21st Century*. New York: Paulist Press 2006.
- O'Malley, John. "Reform, Historical Consciousness, and Vatican II's Agiornamento". *Theological Studies* 72 (1972): 573-601.
- O'Malley, John. "Developments, Reforms, and Two Great Reformations: Towards a Historical Assessment of Vatican II". *Theological Studies* 44, n.º 3 (1983): 373-406. DOI: <https://doi.org/10.1177%2F004056398304400301>
- O'Malley, John. "Vatican II: Did Anything Happen?". *Theological Studies* 67, n.º 1 (2006): 3-33. DOI: <https://doi.org/10.1177%2F004056390606700101>
- O'Malley, John. *What Happened at Vatican II?* Cambridge, MA: Harvard, 2008.
- O'Malley, John. "The Hermeneutic of Reform. A Historical Analysis". *Theological Studies* 73 (2012): 517-546.
- O'Malley, John. "Theology before the Reformation: Renaissance Humanism and Vatican II". *Theological Studies* 80, n.º 2 (2019): 256-270. DOI: <https://doi.org/10.1177%2F0040563919836245>
- O'Malley, John. *When Bishops Meet. An Essay Comparing Trent, Vatican I, and Vatican II*. Cambridge, MA: Harvard, 2019.
- O'Meara, Thomas. "Karl Rahner's Remarks on the Schema, *De Ecclesia in Mundo Huius Temporis*, in the Draft of May 28, 1965". *Philosophy & Theology* 20, n.º 1/2 (2008): 331-339. DOI: <https://doi.org/10.5840/philtheol2008201/216>

- Pennington, Bob. *Catholic Practical Theology: A Genealogy of the Methodological Turn to Praxis, Historical Reality, & the Preferential Option for the Poor*. Washington, DC: Pacem in Terris Press, 2018.
- Peterson, Brandon. "Critical Voices: The Reactions of Rahner and Ratzinger to 'Schema XIII' (*Gaudium et spes*)". *Modern Theology* 31, n.º 1 (2015): 1-26. DOI: <https://doi.org/10.1111/moth.12109>
- Pyne, Tricia. "The Archives of the Second Vatican Council Fathers Project: A Report from the United States". *U.S. Catholic Historian* 30 (2012): 51-63.
- Rahner, Karl. "Towards a Fundamental Theological Interpretation of the Vatican II". *Theological Studies* 40, n.º 4 (1979): 716-727. DOI: <https://doi.org/10.1177%2F004056397904000404>
- Rahner, Karl. "Animadversiones de Schemate 'De Ecclesia in mundo huius temporis'". En Karl Rahner. *Sämtliche Werke, 32/1. Ergänzungen*, 289-317. Freiburg i.Br: Herder, 2016.
- Ratzinger, Joseph. *Theological Highlights of Vatican II*. New York: Paulist Press, 2009.
- Routhier, Gilles, John J. Conley, & Charles T. Kestermeier. "Vatican II. Relevance and Future". *Theological Studies* 74, n.º 3 (2013): 537-554. DOI : <https://doi.org/10.1177%2F004056391307400301>
- Rowland, Tracy. *Ratzinger's Faith: The Theology of Pope Benedict XVI*. New York: Oxford University Press, 2008.
- Rowland, Tracy. "Augustinian and Thomist Engagements with the World". *American Catholic Philosophical Quarterly* 83, n.º 3 (2009): 442-459. DOI: <https://doi.org/10.5840/acpq200983339>
- Rush, Ormond. *The Vision of Vatican II: Its Fundamental Principles*. Collegeville: Liturgical Press, 2019.
- Sander, Hans-Joachim. "Theologischer Kommentar zur Pastoralkonstitution über die Kirche in der Welt von heute *Gaudium et spes*". En *Herders Theologischer Kommentar zum Zweiten Vatikanischen Konzil*, editado por Peter Hünemann y Bernd Jochem Hilberath, Vol. 4, 581-886. Freiburg i.Br.: Herder, 2005.
- Scatena, Silvia. "1962-2012: la storia dopo la *Storia*? Contributi e prospettive degli studi sul Vaticano II dieci anni dopo la *Storia* del concilio". *Cristianesimo nella storia* 34 (2013): 1-13.
- Schickendantz, Carlos. "¿Una transformación metodológica inadvertida? La novedad introducida por *Gaudium et spes* en los escritos de

- Joseph Ratzinger". *Teología y Vida* 57, n.º 1 (2016): 9-37. DOI: <https://doi.org/10.4067/s0049-34492016000100001>
- Schickendantz, Carlos. "Un nuevo capítulo de epistemología teológico-pastoral. Aportes a la comprensión de los signos de los tiempos". *Atualidade Teológica* 58 (2018): 133-158.
- Schickendantz, Carlos. "El teólogo sinodal. Interacción dialéctica de lugares teológicos y sujetos eclesiales". *Cristianesimo nella storia* 39, n.º 2 (2018): 441-469.
- Sprows Cummings, Kathleen, Thimothy Matovina, y Robert Orsi, eds. *Catholics in the Vatican II Era. Local Histories of a Global Event*. New York: Cambridge University Press, 2018.
- Tanner, Norman. *The Church and the World: Gaudium et spes, Inter mirifica*. Mahwah, NJ: Paulist Press, 2005.
- Theobald, Christoph. *Le concile Vatican II. Quel avenir*. Paris: Cerf, 2015.
- Theobald, Christoph. "The Principle of Pastoralty at Vatican II: Challenges of a Prospective Interpretation of the Council". En *The Legacy of Vatican II*, editado por Massimo Faggioli y Andrea Vicini, 26-37. Mahwah, NJ: Paulist Press, 2015.
- Theobald, Christoph. *Urgences pastorales du moment présent. Comprendre, partager, réformer*. Montrouge: Bayard Editions, 2017.
- Turbanti, Giovanni. *Un Concilio per il mondo moderno. La redazione della costituzione pastorale 'Gaudium et spes' del Vaticano II*. Bologna: Il Mulino, 2000.
- White, Thomas J. "The 'Pure Nature' of Christology: Human Nature and *Gaudium et Spes* 22". *Nova et Vetera* (English edition) 8 (2010): 283-322.
- White, Thomas J. "*Gaudium et spes*". En *The Reception of Vatican II*, editado por Matthew Lamb y Matthew Levering, 113-143. New York: Oxford University Press, 2017.
- Wicks, Jared. "More Light on Vatican Council II". *The Catholic Historical Review* 94, n.º 1 (2008): 75-101. DOI: <https://doi.org/10.1353/cat.2008.0013>
- Wicks, Jared. *Investigating Vatican II. Its Theologians, Ecumenical Turn, and Biblical Commitment*. Washington, DC: Catholic University of America Press, 2018. DOI: <https://doi.org/10.2307/j.ctt21pxmv0>